# 14 de diciembre: San Juan de la Cruz, presbítero y doctor de la Iglesia

**Texto del Evangelio (*Lc* 14,25-33):** En aquel tiempo, mucha gente caminaba con Jesús, y volviéndose les dijo: «Si alguno viene donde mí y no odia a su padre, a su madre, a su mujer, a sus hijos, a sus hermanos, a sus hermanas y hasta su propia vida, no puede ser discípulo mío. El que no lleve su cruz y venga en pos de mí, no puede ser discípulo mío (…)».

***San Juan de la Cruz, presbítero y doctor de la Iglesia (1542-1591)***

REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI)
*(Città del Vaticano, Vaticano)*

Hoy recordamos a un amigo espiritual de santa Teresa, reformador, junto a ella, de la familia religiosa carmelita: san Juan de la Cruz, llamado “Doctor mysticus”. Juan está considerado como uno de los poetas líricos más importantes de la literatura española. Sus mayores obras son cuatro: “Subida al Monte Carmelo”, “Noche oscura”, “Cántico espiritual” y “Llama de amor viva”.

Todo lo que existe, creado por Dios, es bueno. A través de sus criaturas, nosotros podemos descubrir a Aquel que en ellas ha dejado una huella de sí mismo. La fe, en cualquier caso, es la única fuente que se le da al hombre para conocer a Dios tal como es en sí mismo, como Dios uno y trino. Todo lo que Dios quería comunicar al hombre lo ha dicho en Jesucristo, su Palabra hecha carne. Para alcanzar el amor perfecto de Dios, cualquier otro amor debe conformarse en Cristo al amor divino. De aquí deriva la insistencia de san Juan de la Cruz en la necesidad de la purificación.

—La santidad no es una obra nuestra, muy difícil, sino precisamente esta “apertura”: abrir las ventanas de nuestra alma para que la luz de Dios pueda entrar.